

IMAGEN DEL MES ABRIL



MARÍA DE MAGDALA, ALTAR DE KIEL

María de Magdala, junto con otras mujeres, en la mañana de Pascua formula esta pregunta: “¿Quién nos correrá la piedra de la entrada de la tumba?”. Un problema aparentemente irresoluble. Sin embargo, cuando “alzó la vista”, vio que la piedra estaba quitada. La pesada piedra estaba todavía allí, pero ya no en el camino. La preocupación fue innecesaria, como pasa con frecuencia en nuestra vida. Una sorpresa: María busca en el campo santo a un muerto, pero Él vive. Las visitas a las tumbas de creyentes debían ser en el fondo visitas a amigos que viven, que están en Dios muy cerca de nosotros. Cuando María se siente llamada por su nombre en medio de tristeza y lágrimas, mira hacia fuera de la cámara mortuoria y ve sólo a Jesús y balbucea: “¡Raboni, Maestro mío!”. Y esta mujer es la primera en anunciar a los hombres: ¡Jesús, nuestro hermano, vive! Sieger Köder no pinta nunca al propio Resucitado sino siempre sólo a Sus testigos. Pascua sucede cuando nos reconocemos en estos testigos.